

Cosas que debes vigilar

Es normal que los bebés sanos se pongan malitos de vez en cuando. He aquí algunas cosas que debes vigilar y unos consejos que te ayudarán a que el bebé se sienta mejor. Recuerda que eres tú quien mejor conoce al bebé; confía en tu instinto y pide consejo si estás preocupada.

Toses y catarros

Los catarros son frecuentes en los bebés; por término medio, los niños pequeños tienen ¡entre 3 y 8 al año! Dale a tu bebé líquidos abundantes y paracetamol si lo necesita. La mayoría de los catarros mejoran por sí solos en una o dos semanas, pero acude al médico si los síntomas persisten. Deberás solicitar atención médica más urgente si el bebé presenta fiebre acompañada de una erupción cutánea, o si está somnoliento y con poca respuesta a los estímulos.

Conjuntivitis

Si tu bebé tiene irritación o picor de ojos, o si se despierta con las pestañas pegadas o con legañas por las mañanas, podría tener una infección ocular. La mayoría de las causas de conjuntivitis no son graves, pero debes visitar al pediatra si observas alguno de esos signos. Utiliza una gasa de algodón empapada en agua hervida y enfriada para mantener limpios los ojos del bebé, limpiando cada ojo desde la nariz hacia la sien. Recuerda que debes lavarte las manos antes y después y utilizar una gasa limpia cada vez.

Infección de oídos

Las infecciones de oídos no suelen ser graves, pero pueden ser bastante dolorosas para tu bebé. El bebé puede llorar, tirarse de las orejas o frotárselas. Asegúrate de hacerle muchos mimos y darle analgésicos si los necesita y visita al pediatra si los síntomas persisten o empeoran.

Sarpullido

Es muy habitual que la zona del pañal se ponga roja e irritada; recuerda que debes comprobar y cambiar el pañal del bebé con frecuencia. Utiliza gasas de algodón y agua templada para limpiar la zona; también puede ayudar una crema protectora para el sarpullido producido por el pañal. Habla con el farmacéutico si el sarpullido no desaparece, o si tu bebé presenta una erupción persistente y húmeda de color rojo brillante, con manchas rojas o blancas. Si tu bebé parece encontrarse mal o si tiene un sarpullido que no le desaparece cuando presionas sobre la piel con un cristal, debes ver a tu médico urgentemente.

Candidiasis

La candidiasis es una infección fúngica de la boca. Normalmente es indolora, pero puede hacer que tu bebé no quiera comer. Visita al pediatra si tu bebé tiene un recubrimiento blanco, parecido al requesón, en la lengua o dentro de la boca que no se quita fácilmente al frotar.

